

## El sionismo y la nueva extrema derecha. Historia de unas relaciones y nuevas alianzas

Zionism and the new far right. History of relations and new alliances

Antonio BASALLOTE MARÍN<sup>1</sup>

Universidad de Sevilla

[abasallote@us.es](mailto:abasallote@us.es)

<https://orcid.org/0000-0001-9823-3619>

Recibido 1/02/2022. Aceptado 26/09/2022

**Para citar este artículo:** Antonio BASALLOTE MARÍN (2022) “El sionismo y la nueva extrema derecha. Historia de unas relaciones y nuevas alianzas” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 33, pp. 253-278.

**Para acceder a este artículo:** <https://doi.org/10.15366/reim2022.33.010>

### Resumen

Partiendo del análisis del sionismo como ideología y como movimiento político, el presente trabajo tiene como principal objetivo analizar el contexto y la historia de unas renovadas alianzas entre el sionismo institucional con las derechas de otros países, sobre todo con la “nueva extrema derecha” en Europa, Estados Unidos y Brasil. Para ello, pretendemos identificar los factores que han favorecido el refuerzo de esas relaciones, que consideramos son tanto de estratégica política como de convergencia ideológica, como ocurre con el racismo y la islamofobia.

**Palabras clave:** Israel, Sionismo, Ultraderecha, Europa.

---

<sup>1</sup> Profesor en el Departamento de Filologías Integradas de la Facultad de Filología.

## Abstract

Based on the analysis of Zionism as an ideology and as a political movement, this article aims to analyze the context and the history of renewed alliances between the institutional Zionism and the far right in other countries, especially in Europe, United States and Brazil. For this purpose, we will focus on those factors that have boosted the development of these relations. We consider that both political strategies and ideological convergences have encouraged those relations, as we can see in racism and islamophobia.

**Keywords:** Israel, Zionism, Far Right, Europe.

## 1. Introducción

Originado en la Europa del siglo XIX el sionismo fue y sigue siendo, ante todo, una ideología (Lustick, 2003: 98) caracterizada por tres aspectos clave desde sus comienzos: el nacionalismo, el racismo y el colonialismo (Basallote, 2015 y 2017). Entre el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX el sionismo, aunque rechazado por la mayoría de la comunidad judía internacional, se fue fortaleciendo, entre otros motivos, por el creciente antisemitismo en Europa. Sin embargo, también convergió ideológicamente con ese fenómeno xenófobo (Brenner, 1983; Schoeman, 1988), llegando igualmente a compartir postulados con la nueva extrema derecha en Europa a partir en el siglo XXI y con populismos calificados de ultraderecha, como constituyen los casos del expresidente estadounidense Donal Trump y del brasileño Jair Bolsonaro. Esta convergencia ideológica, junto a otros factores estratégicos, sería en nuestra opinión, una de las claves que explicarían las controvertidas alianzas entre Israel y numerosos gobiernos y partidos de extrema derecha en la actualidad. En este sentido, además, veremos que el racismo cultural y la islamofobia es fundamental como nuevo elemento común y nexo entre el sionismo y la ultraderecha internacional.

Así, nos centramos en Europa y, en menor medida, en América, como contextos de unas renovadas alianzas entre el sionismo institucional con las derechas de otros países, en especial en las estrechas relaciones con la ultraderecha europea. Para ello, habiendo analizado brevemente también el concepto de “ultraderecha” y “nueva extrema derecha”, así como el de sionismo, detallamos el fortalecimiento de las relaciones entre Israel y partidos políticos y algunos gobiernos, analizando las causas, en especial el papel como nexo que ocuparía la islamofobia.

Respecto a la metodología utilizada, se ha realizado un análisis cualitativo basado fundamentalmente en una revisión bibliográfica especializada en la Historia de Mundo Contemporáneo y Actual, en especial de Europa e Israel, así como en la Historia de las ideas y el Pensamiento Político y Social, sobre todo en el sionismo. Se ha recurrido, así mismo, a variedad de fuentes hemerográficas.

En cuanto a la estructura del trabajo, en primer lugar, establecemos el marco conceptual, analizando los conceptos clave en torno a los que se articula el desarrollo del trabajo. A continuación, abordamos las relaciones entre Israel, el antisemitismo y la ultraderecha, para centrarnos seguidamente en el vínculo del Estado israelí con la “nueva extrema derecha” en Europa, en los EE. UU. y en Brasil, y finalmente exponemos las conclusiones.

## 2. Marco conceptual

### 2.1. La ultraderecha

Respecto al concepto “ultraderecha” o “nueva extrema derecha”, para establecer un marco teórico y conceptual, hemos tenido en cuenta que no es un concepto ideológico homogéneo, y que no hay una única definición para el término. Sin embargo, hay consenso respecto a “la nueva ultraderecha” representada por partidos como Alternativa para Alemania (AfD), el FPÖ austriaco, el Fidesz en Hungría, PiS en Polonia, Liga Norte en Italia o Vox en España. Aunque en muchos casos “respetan las instituciones y el orden constitucional, tienen claras relaciones con movimientos ultraderechistas y reciben el voto útil del neonazismo militante clásico” (Jerez, 2019). En esa línea, Franco Delle Donne, doctor en Ciencia Política y especialista en comunicación política residente en Alemania, aunque considera estéril el debate léxico sobre el uso “ultraderecha” o “derecha radical”, concluye que esos partidos tienen en común que no respetan “los valores de un consenso logrado con mucho trabajo en el que, por ejemplo, la mujer tiene que estar a la misma altura que el hombre. Sería el caso de líderes como Bolsonaro, que declaran una política de Estado combatir esa igualdad de género” (cit en Jerez, 2019a). Ambos coinciden en cuatro elementos comunes, salvando los matices y peculiaridades de cada país según su historia y situación socioeconómica. A grandes rasgos, serían: en primer lugar, una concepción autoritaria de los sistemas representativos; en segundo lugar, un rechazo a las minorías, en especial extranjeras y, sobre todo, musulmanas; en tercer lugar, el ultranacionalismo y el rechazo a cesiones a la UE; y, por último, una ruptura de consensos que nacieron tras la II Guerra Mundial, como es el caso de la banalización o la relativización de los crímenes del Nazismo (Delle Donne y Jerez, 2019b).

Además, Delle Donne incide en la identidad, como uno de los principales elementos comunes entre los partidos citados y otros internacionales o sus líderes, como es el caso de Trump en los EE. UU. o el de Bolsonaro en Brasil:

“una visión retrógrada de la identidad nacional, que mira al pasado para construir identidades compartidas para el futuro; la búsqueda constante de un chivo expiatorio o enemigo exterior, situado fuera esa comunidad anclada en valores tradicionales, que puede ser el inmigrante, el transexual, el refugiado, la izquierda o el musulmán; el desprecio por la clase política, por las élites o el 'establishment' del que los medios de comunicación tradicionales también

suelen formar parte; y, por último, la provocación constante” (cit. en Jerez, 2019a).

Junto a ello, nos basamos en el análisis del historiador José Luís Rodríguez, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, en su artículo “De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo)”, donde habla de “nuevos partidos de extrema derecha” en referencia a aquellos que no abanderan una actitud violenta, si no que defienden términos ideológicos del pensamiento clásico de la extrema derecha (ultranacionalismo, anti pluralismo, concepción autoritaria del orden social), “pero sin establecer vínculos directos con el fascismo y sin realizar una crítica directa a la democracia como sistema político” (2006: 94). Además, habría que destacar la base neoliberal, inspirada en los planteamientos económicos de la derecha ultraliberal británica y norteamericana desde la década de los ochenta (Rodríguez, 2006: 94), caracterizados por la reducción del papel del Estado al mínimo, en oposición a las políticas económicas keynesianas.<sup>2</sup>

En cuanto a la ultraderecha en Israel, las ideas son similares, en especial respecto a la identidad, es decir, el ultranacionalismo y el anti-pluralismo, con más énfasis en la identidad étnica (Smootha, 2002; Yiftachel, 2011) y la creencia de superioridad moral derivada de la asunción del paradigma bíblico de “La Tierra prometida-el pueblo elegido” (Alam, 2009: 9; Basallote, 2015: 31-32, 43-44). En términos de economía y relaciones laborales, Israel ha vivido un proceso similar al de Europa y los EE. UU, con un debilitamiento progresivo de los sindicatos desde la década de 1970 hasta el actual “Israel neoliberal” (Preminger, 2018: 2)<sup>3</sup>. Según Robert O. Friedman, desde la llegada del Likud al poder en 1977 y el progresivo proceso de privatización de la economía israelí, las principales diferencias entre derecha e izquierda dejaron de pivotar en torno a la gestión económica para hacerlo en torno al “proceso de paz árabe-israelí” (Friedman, 2008: 12). En este sentido, en Israel es clave el posicionamiento respecto a la ocupación militar y la colonización de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza a la hora de identificar la izquierda y la derecha. El antisionismo sería el posicionamiento opuesto a la ultraderecha. Como diría en 1972 el intelectual antisionista israelí Arie Bober: (en Israel) “la división política fundamental es entre sionistas y no-sionistas o antisionistas, la división entre “derechas” e “izquierdas” es superficial” (Bober, 1972: 4). Así, en las últimas décadas los partidos más beligerantes y hostiles hacia los Territorios Palestinos Ocupados (TPO) y su población no judía son considerados de “ultraderecha” (Pappé, 2007: 309). Es el caso del Likud, de Israel Beitenu, el partido “Nueva Derecha” del ministro de Defensa Naftali Bennett y de la exministra de Justicia, Ayelet Shaked, o el de la formación religiosa “Unión Nacional”, dirigida por Betzalel Smotrich, entre otros.

---

<sup>2</sup> El término “neoliberalismo” comenzó a generalizarse a partir de 1980 para definir a las nuevas ideas económicas que estaban siendo formuladas por la Escuela de Chicago, bajo el liderazgo de Milton Friedman, que a su vez inspiraron las reformas económicas realizadas en Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet y Argentina bajo la dictadura autodenominada Proceso de Reorganización Nacional (Carrigan, 2017).

<sup>3</sup> El mercado de trabajo, el sindicalismo y las relaciones laborales en Israel tienen la singularidad de que dependían de la hegemónica Organización General de Trabajadores en la Tierra de Israel, (más conocida por su acrónimo hebrero, Histadrut), la cual estuvo al servicio del proyecto colonial sionista (Shafir, 1989 y Shafir y Peled, 2002).

En cualquier caso, aunque la derecha tiene un papel central en la política nacional desde 1925 (Peleg, 2008: 24) y sobre todo desde el claro debilitamiento de la izquierda (Biozca, 2021)<sup>4</sup> y la derechización progresiva del arco parlamentario israelí (Biozca, 2021; Sarrión i Carbonell, 2019), en el presente trabajo no nos ceñimos a la ultraderecha israelí, sino al sionismo institucional, es decir al Estado y al consenso sionista adoptado por todos los gobiernos israelíes desde la fundación del Estado.

## 2.2. El sionismo

La mayoría de los/as autores/as sionistas definen el sionismo como “movimiento de liberación nacional del pueblo judío” (Avineri, 2003: 1; Walzer, 2007: 125-135; Tsur, 1969; Hidalgo y Tobías, 2011: 74 y Cavero, 2009: 16), que pretendía “la autodeterminación del pueblo judío” (Taub, 2013), y la “restauración de los judíos en La Tierra de Israel” (Cohn-Sherbok, 2012: 14). Así mismo, muchas obras sobre el “conflicto palestino-israelí”, o sobre Palestina-Israel en general se refieren al sionismo en términos sesgados como “el retorno a la tierra de los judíos” (Cullá, 2005: 51-91, Shapira, 2014: 5), o como un movimiento que pretendía “el renacimiento del pueblo judío en su patria ancestral tras cerca de dos mil años de exilio” (Shlaim, 2003: 35). La Enciclopedia Británica lo precisa mejor, como un “movimiento nacionalista judío que tenía (sic) como meta el establecimiento de un Estado judío en Palestina”<sup>5</sup> mientras que la Jewish Virtual library lo define como “un movimiento nacional para el retorno del pueblo judío a su hogar”<sup>6</sup> y la Organización Sionista Mundial (WZO, en sus siglas en inglés, como “un movimiento moderno de liberación nacional (...) cuyo propósito es devolver al pueblo judío la independencia y soberanía”, la cual habrían perdido hace más de dos mil años en Palestina.<sup>7</sup>

Sin embargo, esas aseveraciones se formularon en su mayoría desde el siglo XIX y, sobre todo en el siglo XX como consignas nacionalistas en base a una “invención de la tradición” -como diría Eric Hobsbawm (1992) - y el desarrollo de los nacionalismos, entre ellos el propio sionismo. Unos eslóganes elaborados por los pensadores sionistas en un primer momento para movilizar a la comunidad judía europea, que era en su mayoría era reacia ante la idea nacionalista y colonial de emigración a Palestina (Rabkin, 1970; Weinstock, 1970; Grad, 2019: 140-153), pero que fueron desarrollándose y perpetuándose entre la nueva sociedad israelí (Rose, 2004: 7-98; Pappé, 2019: 15-119) y mediante la *hasbara* o propaganda en el exterior (Basallote, 2019: 175-179) para justificar y legitimar la colonización de Palestina. Así, es cuanto menos cuestionable la asunción racial del sionismo sobre la comunidad judía, es decir la afirmación de que el pueblo judío existe

---

<sup>4</sup> En las últimas elecciones (2021) el Partido Laborista sólo alcanzó siete de los ciento veinte escaños del parlamento y el que fuera referente pacifista y de izquierdas, el Meertez, tan sólo seis (Biozca, 2012). Como comenta Jordi Sarrión i Carbonell (2019): “La alianza ultranacionalista y el capitalismo salvaje auspiciados por Netanyahu han devastado al laborismo sionista” [consulta: 14 de febrero de 2022].

<sup>5</sup> <https://www.britannica.com/topic/Zionism>. [consulta: 14 de octubre de 2021]. Creemos conveniente insistir en que se trató y se trata, antes que un movimiento, de una ideología y que la citada “meta” no fue más que el principal objetivo, pero no el único.

<sup>6</sup> <https://www.jewishvirtuallibrary.org/a-definition-of-zionism> [consulta: 2 de octubre de 2021].

<sup>7</sup> “Zionism differs from other national Liberation movements”, WZO, en: <https://www.wzo.org.il/index.php?dir=site&page=articles&op=item&cs=3326> [consulta: 10 de octubre de 2021].

como una entidad racial ahistórica o un pueblo con vínculos de sangre<sup>8</sup>, tal y como entienden por igual sionistas y antisemitas. Tampoco fue un “movimiento de liberación” en tanto no combatió la judeofobia en Europa durante el siglo XIX y XX (Brenner, 2010, Shahid Alam, 2009 y Schoeman, 1988).

El propio discurso y la praxis son reveladores, la teoría y la práctica del sionismo dejan en entredicho, cuando no rebaten completamente, aquellas afirmaciones. Así, por ejemplo, la expansión militar progresiva del Estado de Israel desde su creación en 1948 y la colonización y ocupación del resto de territorios desde 1967 (Masalha, 2002; Basallote, 2011) son hechos históricos que cuestionan sustancialmente el supuesto carácter de “liberación nacional” del sionismo. Ya en 1936, al comienzo de la Gran Revuelta Árabe y en vísperas de la Comisión Peel, el líder sionista David Ben Gurion manifestó con claridad su pensamiento y la intención del movimiento, vaticinando con sorprendente acierto el futuro de Palestina e Israel:

“Un Estado judío en una parte de Palestina no es un final, sino un principio. La creación de ese Estado judío servirá como medio a nuestros esfuerzos históricos de redimir el país en su totalidad. Traeremos al país cuantos judíos pueda contener; construiremos una economía judía sólida. Organizar una fuerza de defensa sofisticada, un ejército de élite. No tengo ninguna duda de que nuestro ejército será uno de los mejores del mundo. Y también estoy seguro de que nada nos impedirá asentarnos en todo el resto del país, ya sea por medio del entendimiento mutuo y el acuerdo con nuestros vecinos árabes o por cualquier otro medio” (cit. en Reagan, 1992: 17 y en Schoeman, 1988: 40).

Los hechos demuestran lo que la élite intelectual sionista propugnaba en la teoría: la obtención de Palestina -al menos la mayor parte de territorio con la menor población árabe posible- en propiedad exclusiva de sus colonos o, como la denominan algunos sionistas, *Eretz Israel* (La tierra de Israel), en virtud de criterios etnocéntricos a la vez que religiosos: el paradigma mítico de “la tierra prometida-el pueblo elegido” (Shahid, 2009:9; Masalha, 2008a)<sup>9</sup>.

Como afirma Ian Lustick (2003: 98), el sionismo “fue y sigue siendo una ideología y merece ser tratada como tal”. En efecto, originado en Europa a mediados del siglo XIX, el sionismo es la ideología promotora de la colonización judía de Palestina desde 1882 y de la expulsión de buena parte de su población nativa antes y después de 1948 para la construcción del Estado de Israel en 1948 y su posterior expansión. Desde esa fecha es la ideología oficial de Estado, aceptada por la mayor parte de la sociedad judía israelí, para la que el sionismo es un fuerte componente identitario, individual y colectivo, entendido como una suerte de patriotismo exacerbado que aúna y amalgama conceptos como “judaísmo” -entendido como religión y/o como “civilización-cultura”-, “judaidad” -entendida como etnia o como raza-, “pueblo judío” -concebido como nación con

---

<sup>8</sup> El judaísmo fue una religión proselitista al menos ente el siglo II a. C y el siglo VIII d. C, hubo muchos reinos judaizados y sus comunidades se convirtieron a lo largo de la historia al judaísmo (Sand, 2012 y 2013).

<sup>9</sup> La Biblia, en especial el Antiguo Testamento y el libro de Josué, es una fuente instrumental esencial en el sionismo (Masalha, 2008a).

vínculos de sangre- e “Israel” -también pueblo judío, pero además Estado–nación natural de los judíos y Tierra Prometida-(Basallote, 2015: 31). Al margen de ese nacionalismo quedan los demás, en especial la mayoría de la comunidad árabe palestina con ciudadanía israelí -más de un 20% de la población israelí-<sup>10</sup> y el sector crítico que incluye tanto a sionistas moderados, como a “no sionistas” y “anti-sionistas”<sup>11</sup>

Resulta fundamental el carácter colonialista de la ideología y de su subsecuente movimiento político tal y como han puesto de manifiesto numerosos académicos israelíes, tanto historiadores (Pappé, 2006, 2008; Prior, 1997: 106–215) como sociólogos (Kimmerling, 1983 y Shafir, 1996 y 2002). Esta fue la ideología fundacional, promotora de la colonización de Palestina desde 1882 y de la limpieza étnica de la mayoría de la población palestina autóctona, llevada a cabo desde principios de 1948 (Pappé, 2008; Khalidi, 1988, 2004 y 2005; Vidal, 2007; Masalha, 2008)<sup>12</sup>. En la actualidad, sigue vigente como ideología oficial de Estado, vertebradora y hegemónica en la sociedad israelí judía, siendo decisiva en el devenir del llamado “conflicto palestino-israelí” (Basallote Marín, 2015 y 2017).

### 3. Israel, el antisemitismo y la nueva ultraderecha

#### 3.1. El movimiento sionista y el antisemitismo

Al referirnos al antisemitismo, en el presente trabajo nos referimos al período comprendido entre el siglo XIX, cuando aparece el término<sup>13</sup>, y el siglo XXI. La filósofa Hannah Arendt manifestaba que el antisemitismo era totalmente diferente al tradicional odio antijudío por razones religiosas (Arendt, (2004 [1951]: 13) al igual que han mantenido otras/os autoras/es posteriores, como por ejemplo el hispanista francés Joseph Pérez (2009: 84-87). Estos insisten en que el antisemitismo es una forma específica de racismo que concibe desde mediados del siglo XIX a la comunidad judía como una raza, discerniendo del antijudaísmo, entendida como rechazo a los judíos

---

<sup>10</sup> Conocidos en Israel como “árabes israelíes”, se trata de los palestinos que, a pesar de la primera guerra árabe-israelí de 1948-1949 y de la expulsión de unos 800.000 palestinos, consiguieron permanecer en el Estado de Israel. Véase Barreñada (2004) y Pappé (2011).

<sup>11</sup> Tildados por el establishment sionista como *self-hate Jews* (judíos que se odian a sí mismo) por su oposición al proyecto colonial sionista y al Apartheid actual. Véase Basallote Marín (2017b) y Grad (2019: 139-152).

<sup>12</sup> Walid Khalidi (1992) contabilizó 418 aldeas y pueblos palestinos “limpiados” mientras que Salman Abu Sitta (2000) registró 531. Véase también Pappé (2008 y 2020), quien hace una exhaustiva labor de documentación de fuentes primarias y directas, como los archivos de la Haganá y del ejército y los Archivos Centrales Sionistas, para exponer con claridad el Plan Dalet de limpieza étnica puesto en marcha a comienzos de 1948. También puede consultarse cualquiera de las obras del historiador Nur Masalha. Así mismo, Vidal (2007) o Morris (2004). Si bien Morris no habla literalmente de expulsión premeditada ni de “limpieza étnica”, documenta con detalle los planes de las fuerzas paramilitares y militares sionistas con numerosas de sus matanzas.

<sup>13</sup> Mientras que se ha solido situar el origen del término en la obra del periodista alemán Wilhelm Marr (Pérez, 2009: 85), casi dos décadas antes el orientalista Moritz Steinschneider ya se había referido a los “prejuicios antisemitas” de Ernest Renan manifiestos en su obra de 1853 sobre la superioridad de arios sobre semitas (Bravo López, 2016: 430).

como grupo religioso. El especialista en islamofobia y antisemitismo, Fernando Bravo López mantiene que, tras la Ilustración y la pérdida de operatividad de los estereotipos religiosos, los antisemitas adoptaron el término “antisemitismo” para adaptarlo a la nueva sociedad:

“fue el resultado de una estrategia consciente tendente a recabar mayor apoyo social para el movimiento evitando una de las acusaciones que con más frecuencia había recibido, la de estar inspirado por la intolerancia y el fanatismo religioso. Los anti-semitas empezaron entonces a contraargumentar diciendo que su odio antijudío no estaba motivado por la religión de los judíos, sino por su “raza”. Se culminaba así el proceso de secularización del discurso antijudío que había comenzado en el siglo XVIII.” (Bravo López, 2012: 433).

Aquí seguiremos esa propuesta, sin olvidar que, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, el antisemitismo concibió a la comunidad judía no sólo desde el prisma religioso y cultural sino racial, considerándola una raza diferente e inferior a la aria.

Antes de la creación del Estado de Israel, el sionismo convergió con el antisemitismo europeo en su concepción étnica y racial del “pueblo judío”. Paradójicamente el sionismo, como señala Ferrán Izquierdo “utiliza los mismos argumentos ideológicos del antisemitismo: la identificación del Estado, entendido como superestructura política, con la nación (comunidad de sangre) y no con la ciudadanía” (Izquierdo, 2011: 22). Así se puede comprender como en algunos casos hubo colaboración con líderes antisemitas, como pone de manifiesto, entre otras, la obra del historiador judío estadounidense Lenni Brenner, *Zionism in the Age of the Dictators* (1983). Así, por ejemplo, documenta minuciosamente la adopción de los principios pangermánicos de *Blut und Boden* (‘Sangre’ y ‘Suelo’) (Brenner, 2010: 35-44), que llevara a fervientes sionistas como, Chaim Greenberg, a escribir en marzo de 1942, siendo editor del *Jewish Frontier* –órgano del laborismo sionista de Nueva York–, que, a su pesar, “había habido una época en la que estaba de moda para los voceros sionistas (incluyendo el que escribe) declarar desde sus tribunas que «para ser un buen sionista uno debe ser un tanto antisemita» (cit. en Brenner, 2010: 43).

En la época anterior al Holocausto hubo una connivencia con el ministro zarista Von Plehve, conocido por haber organizado grandes pogromos y al que la opinión judía le atribuía el de Kishinev (1903), y con Witte, “otro ministro del Zar y antisemita” (Weinstock, 1970: 74 y 81). Como concluye, así mismo, M. Shaid Alam (2009. 123): “En la década 1930, los nazis prohibieron todas las organizaciones judías excepto aquellas con objetivos sionistas; incluso les permitieron ondear la bandera azul y blanca con la estrella de David en el centro”. Cuando el Partido Nacionalsocialista llegó al poder, la Federación Sionista Alemana les remitió un memorándum ofreciendo su colaboración, donde se afirmaba:

El sionismo cree que un renacimiento de la vida nacional, tal como está ocurriendo en la vida alemana por medio de la adhesión a valores nacionales y cristianos, también tendrá lugar en el grupo nacional judío (...) Nuestra concepción de la naturaleza de los judíos y nuestra verdadera posición entre los

pueblos europeos nos permite delinear propuestas respecto a la regulación de la situación de los judíos en el nuevo estado alemán (...) pavimentan el camino hacia una solución verdadera a la cuestión judía que satisfará al estado alemán. En el nacimiento del nuevo estado, que ha establecido el principio de raza, deseamos ubicar a nuestra comunidad dentro de la estructura total de manera que para nosotros sea posible la actividad fructífera por la Patria, en la esfera asignada a nosotros” (Brenner, 2011: 59-60; Schoeman, 1988: 55; Nicosia, 1985: 42).

Hay que destacar en este sentido el polémico acuerdo conocido como “Haavara” (en hebreo, literalmente, “traslado”) firmado el 25 de agosto de 1933, entre la Federación Sionista de Alemania, la Agencia Judía (máximo organismo político del sionismo en Palestina) y la Alemania nazi. El acuerdo comprometía a los sionistas a romper el boicot judío internacional a los nazis, distribuyendo sus productos en el norte de Europa y Oriente Medio. A cambio, las autoridades nazis organizaban los viajes desde Alemania de grupos de judíos, siempre que fuera con destino a Palestina. Además, se proporcionó entrenamiento militar a las milicias sionistas<sup>14</sup>.

Lejos de desaparecer, el antisemitismo ha pervivido mutando conforme al contexto político, social y económico (Bravo López, 2012: 430-435) y como muestran los numerosos incidentes de hostilidad hacia la comunidad judía y el judaísmo en Europa y EE. UU. registrados durante 2018 y 2019 (Kingsley, 2019a). En paralelo al aumento de la ultraderecha en Europa, debido en parte a la incertidumbre económica y al miedo a la inmigración, las cifras de incidentes antisemitas se dispararon en 2018 en algunos países europeos. En Francia, por ejemplo, se registró un aumento del 74 por ciento en comparación con el año anterior, con más de 500 ataques antisemitas, incluyendo el asesinato de una sobreviviente del Holocausto en su propia casa. En Alemania, el mismo año los ataques antisemitas violentos habrían aumentado un 60 por ciento, según cifras oficiales del gobierno (Kingsley, 2019a).

### 3.2. El auge de la ultraderecha en Israel y en Europa

Hay que destacar el viraje a la derecha del espectro político sionista representado en el Parlamento israelí en las últimas dos décadas, afianzado en nuestra opinión desde las elecciones de 2009. Si a nivel de la sociedad sionista en general, el año 1967 marcó un punto de inflexión decisivo por la eclosión y el desarrollo del fundamentalismo judío (Lustik, 1988), con movimientos como el Gush Emunim (Sprinzak, 1986); en el terreno político y en la *Knesset*, el fracaso del Proceso de Oslo y el estallido de la Intifada *Al-Aqsa* avivaron el auge de la derecha y la ultraderecha.

Desde la vuelta del Likud con Ariel Sharon como primer ministro, abanderando la represión de la segunda Intifada, hasta las elecciones de abril de 2019 (aunque el ejecutivo no se formaría hasta 2020), la radicalización nacionalista del arco parlamentario no ha cesado. Un proceso que se refleja en la irrupción de nuevas

---

<sup>14</sup> En el capítulo sexto “El boicot judío anti-nazi y el acuerdo comercial sionista-nazi”, Brenner trata con abundante documentación este asunto. Así mismo, Francis R Nicosia, (1985) y Klaus Poleken (1976). Para más detalle sobre las milicias sionistas pre-israelíes, véase Bell (1977).

formaciones políticas sionistas de ultraderecha y en la violencia hacia la población palestina, como ocurre con el incremento en las demoliciones de casas (B'tselem, 2021)<sup>15</sup> o establecimiento de colonias israelíes en Cisjordania, siendo 2020 el año de mayor registro de colonias desde 2012, según la ONG israelí Peace now<sup>16</sup>. Podemos destacar partidos como HaBait HaYehudí (La Casa Judía u “Hogar Judío”), partido neosionista formado en noviembre de 2008 a partir de la unión del Partido Nacional Religioso, Moledet y Tekuma, y de donde sale el actual primer ministro israelí Naftali Benet; Israel Beiteinu (Israel, Nuestra Casa), liderado por el colono ultraderechista Avigdor Lieberman (quien había militado en el grupo terrorista Kach y se escindió del Likud a la derecha) que formaría parte del gobierno de Ehud Olmert a partir de 2006; y el más extremista, Otzma Yehudit (“Fuerza Judía”) de Michel Ben-Ari e Itamar Ben-Gvir, antiguos activistas del Kach. La coalición partidos ultranacionalistas religiosos y seculares más reciente es Yamina, liderada por Naftali Benet y que gobierna en coalición desde 2021.

La derechización se refleja, así mismo, en una legislación de marcado carácter étnico o racial y beligerante contra la población palestina tanto en Israel como en los Territorios Ocupados. Algunos ejemplos claros son la “Ley Nakba”, que prohíbe la conmemoración de la expulsión de los palestinos en torno a 1948, la eliminación del árabe como lengua cooficial, o la Ley del “Estado judío”, conocida por sus críticos como la “Ley del Apartheid” (Lis y Landau, 2018). Pero no sólo se afianzó el racismo contra los palestinos, sino también contra las comunidades de inmigrantes subsaharianos<sup>17</sup>.

Otro ejemplo de la radicalización y la beligerancia de los últimos gobiernos es la situación en Gaza, bajo asedio y frecuentes bombardeos (Chomsky y Pappé, 2011; Finkelstein, 2019). Pese al alto el fuego unilateral y el viraje “del irredentismo a la realpolitik” del Movimiento de Resistencia Islámica (Álvarez-Ossorio, 2008), reconociendo oficialmente y en diversas ocasiones la legitimidad del Estado de Israel se convirtió en rutina el acoso militar y los bombardeos sobre la Franja de Gaza a partir de 2006 (Chomsky y Pappé, 2011 y 2017; Finkelstein, 2019). Especialmente cruentas fueron las campañas de 2008-2009 (“Plomo Fundido”), el ataque a la “Flota de la libertad” en 2010 y, sobre todo, la más devastadora, “Margen Protector”, durante 52 jornadas consecutivas en 2014. Así mismo, en Jerusalén Este y Cisjordania, se incrementó significativamente la colonización tras 2005 y la violencia colona, tal y como han denunciado distintas organizaciones de Derechos Humanos palestinas e israelíes, así como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para los Territorios Palestinos Ocupados (OCHAopt es su acrónimo en inglés).

Por su parte, en Europa la ultraderecha ha ido ganando peso en muchos países de la Unión, en especial a partir de las elecciones europeas de 2014. Entonces el Frente Nacional de Marine Le Pen fue la fuerza más votada en Francia; en Alemania el NPD,

---

<sup>15</sup> B'tselem, “Palestinian Communities Facing Expulsion”, 9 de noviembre de 2017, disponible en: [https://www.btselem.org/facing\\_expulsion\\_blog](https://www.btselem.org/facing_expulsion_blog) [consulta: 24 de abril de 2021].

<sup>16</sup> Peace Now, “4,948 Settlement Units Advanced at October 2020 Higher Planning Council Sessions”, 15 de octubre de 2020 disponible en: <https://peacenow.org.il/en/4948-settlement-units-advanced-at-october-2020-higher-planning-council-sessions> [consulta: 14 de febrero de 2022].

<sup>17</sup> Por ejemplo, véase la “Anti Infiltration Law” o los discursos de la diputada del Likud Miri Reguev afirmando que “los sudaneses son un cáncer en la piel” (Dreyfuss, 2013).

“que aglutina a todos los grupos neonazis”, entraba con un escaño en el Parlamento Europeo mientras que el AfD (Alternativa por Alemania), también considerado de “nueva extrema derecha”, entraba con 2 millones de votos y siete diputados (Jerez, 2019: 30). Al mismo tiempo, en otros países como Austria el FPÖ, Partido de la Libertad, uno de los pioneros del populismo de la derecha nacionalista y xenófoba en Europa (Barrena, 2019: 35-38) consiguió un 19,50%, aumentando el considerable apoyo que ya tuvo en el año 2009. En Croacia o Dinamarca, los partidos de extrema derecha fueron las opciones más votadas. En Hungría, Jobbik mantuvo su apoyo, un partido con “milicias que se dedican a la caza de gitanos” (Maestre, 2014). El incremento prosiguió en los años siguientes en las respectivas elecciones nacionales. A fines de 2017 la ultraderecha formaba parte del gobierno nacional de los siguientes Estados: Austria, Bélgica, Finlandia, Dinamarca, Letonia, Hungría y Polonia. En otros países, como España (Vox) o Francia (Frente Nacional), irrumpían con fuerza aun sin formar gobierno y poco después Matteo Salvini, de la Liga Norte, gobernaría Italia.

En 2021 sólo había cinco países donde estos partidos no tienen representación en sus parlamentos nacionales. Son Malta, Luxemburgo, Croacia, Rumanía e Irlanda (Alho Cabral: 2020). Además, en siete países gobierna ya la ultraderecha. En Hungría, República Checa y Polonia lo hacen en solitario. Y en otros cuatro, en coalición. Son Letonia, Eslovaquia, Austria y Bulgaria (Pérez, 2019, Ortiz de Zárate, 2022).

## 4. Las relaciones de Israel con la nueva extrema derecha

### 4.1. ¿Amistades peligrosas en Europa?

Precisamente Israel ha establecido firmes relaciones con la mayoría de estos gobiernos, algunos de los cuales son claramente “hostiles a los Derechos Humanos, los valores de la Ilustración y a la UE” (Delle Donne y Jerez, 2019b). En julio de 2017 el primer ministro israelí visitó a su homólogo húngaro, Viktor Orbán, líder del Fidesz-KPND, de carácter nacionalista radical, anti-inmigración, euroescéptico y antisemita (Martínez, 2019)<sup>18</sup>. La prensa israelí e internacional denunciaban esa paradoja, la nueva amistad con un líder que “había organizado muchas campañas políticas antisemitas” (Kingsley, 2019b).

Polonia es otro socio de Israel donde gobierna en solitario la ultraderecha. El partido polaco Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco) ganó las elecciones de 2015 con un 37,6 por ciento de los sufragios (Martínez, 2019) y en 2022 sigue gobernando<sup>19</sup>.

En diciembre de 2021 se reunían precisamente en Varsovia buena parte de los partidos de ultraderecha que constituyen la “Unión de Naciones, entre ellos el húngaro, de Victor Orban, el Frente Nacional de Marine Le Pen, o VOX, de España (Chodownik, 2021). Poco

---

<sup>18</sup> Obtuvo en las parlamentarias de 2014 el 44,8% de los votos. Aún más escorado a la derecha en este país, el Jobbik logró el 20,2% de las papeletas comicios.

<sup>19</sup> Aunque es considerado como “derecha conservadora” su programa converge en algunos puntos con la extrema derecha y el gobierno polaco ha sido “muy permisivo y tolerante con la extrema derecha” (Wojna, 2019: 225 y 238).

más tarde, fue en Madrid, a instancias de Vox, donde se reunieron líderes de extrema derecha como el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, el de Polonia, Mateusz Morawiecki, o la presidenta del partido francés Agrupación Nacional, Marine Le Pen (F. Cadenas, 2022).

En su visita a Hungría, Netanyahu se reunió con los líderes del bloque llamado Visegrad-4: Hungría, Polonia, República Checa y Eslovaquia. En República Checa, el presidente Milos Zeman confirmó su intención de trasladar la Embajada a Jerusalén. Ya han sido varias las visitas recíprocas de Zeman y Netanyahu a Tel Aviv y Praga respectivamente. Además, en ese contexto Austria, Holanda y Lituania también han consolidado su red diplomática con Israel, auspiciados por el expresidente estadounidense Donald Trump (Sánchez, 2021). Así mismo, cabe destacar las estrechas relaciones con el líder de la oposición holandesa, Geert Wilders, constante provocador islamófobo que compara el Corán con el *Mein Kampf* de Adolf Hitler y llama a la prohibición de mezquitas. En 2021 publicaba un tweet que refleja su islamofobia: “Stop Islam. Stop Ramadan. Freedom. No islam.” Ante las críticas de la oposición y una sentencia condenatoria por insultos a la comunidad marroquí, el Likud envió una carta de apoyo a la que Wilder contestó en Twitter en hebrero e inglés manifestando sus deseos de visitar Israel. De hecho, Wilders vivió 2 años en Israel y ha visitado el país al menos unas 40 veces (Harkov, 2021).

Por otra parte, el gobierno israelí mantiene estrechas relaciones con los partidos populistas y de ultraderecha en Italia, en especial con la Liga Norte de Mateo Salvini (Lerner, 2018), el partido germano Alternativa para Alemania (Salzborn, 2018), en Francia con Le Pen y en España, con Vox. Respecto a este último, cabe recordar como Eli Hazan, director de Relaciones Internacionales del Likud, deseó en un tweet “un gran resultado electoral” a Vox en las últimas elecciones en España: “En nombre de @likud\_Party, quiero desearle a @vox\_es y a su presidente @Santi\_ABASCAL un gran resultado en las elecciones generales que se celebrarán mañana en España”

#### **4.2. ¿Por qué la ultraderecha?**

El principal objetivo estratégico de Israel podría ser el de buscar nuevas alianzas en Europa a la vista del auge de la ultraderecha e intentar rebajar la posición crítica de la mayoría de los países europeos a las violaciones de Derechos Humanos relacionadas con la construcción de asentamientos y la ocupación militar en Palestina. El analista Ramzy Baroud afirma en este sentido que:

“Los líderes israelíes creen que el cambio de Europa hacia la extrema derecha es irrevocable, y quieren beneficiarse todo lo posible del sentimiento anti musulmán que acompaña a este cambio” (..) “Además, la determinación de la UE de etiquetar los productos de asentamientos ilegales y la negativa a desplazar sus embajadas de Tel Aviv a Jerusalén empujan a Netanyahu a explorar estos nuevos caminos” (Baroud y Rubeo, 2018).

Así mismo, Dominique Moisi, profesor en la King’s College London y miembro fundador del Instituto francés de relaciones internacionales (Ifri), asevera: “Israel ve en estos países una baza para contrarrestar la presión contra Israel sobre el conflicto palestino-israelí” a

pesar de que “es una paradoja porque Israel se acerca más a estos países cuando tienen mayor nivel de antisemitismo” (Moisi, 2019).

Además, hay un elemento xenófobo común entre el sionismo y la ultraderecha europea, que está ayudando a fortalecer esas relaciones: la islamofobia<sup>20</sup>. Aunque el rechazo al islam se ha convertido en las últimas décadas en un fenómeno ideológicamente transversal, ha calado sobre todo en la ultraderecha (Bravo López, 2013) y la ha convertido en eje central de su discurso y su agenda (Ramos Rioja, 2017).

Así mismo, el partido ultraderechista español tiene un decálogo publicado en su web, titulado “VOX, Israel y Oriente Medio”, donde elogia la “democracia israelí” y su lucha contra el “fundamentalismo islámico”. Sin embargo, al margen del programa electoral, hay que destacar cómo el discurso de “lucha contra el islam” es habitual en líderes del partido, marcando una clara islamofobia, similar al de partidos análogos en Europa (Casals, 2020: 30-31). El texto también condena las campañas de boicot del movimiento BDS y señala que “los lazos con Israel deben profundizarse en todos los ámbitos”<sup>21</sup>.

En Israel, el racismo ya existía desde su fundación, como hemos visto al analizar el sionismo, pero hay tres puntos de inflexión clave que debemos señalar, para comprender el incremento de la islamofobia en su política. En primer lugar, en el ámbito nacional, la agenda sionista de expansión territorial y colonización en la década de los 70 y la influencia ganada por los partidos más radicales de religiosos y colonos tras la ocupación de Jerusalén, Cisjordania, Gaza, el Sinaí y el Golán en 1967 avivó las proclamas contra los “gentiles” y en especial contra los musulmanes.

En segundo lugar, la caída de la URSS en 1991, los líderes sionistas y sus aliados neoconservadores en los Estados Unidos convencieron al ejecutivo norteamericano de que desde ese momento “enfrentaban un enemigo vital mayor: el fundamentalismo islámico” (Kumar, 2012: 74-75).

Por último, los atentados terroristas del 11-S de 2001 en EE. UU. y la llamada “cruzada mundial” y “guerra contra el terrorismo islámico” proclamada por George Bush hijo, constituyen otro hito clave que marca un recrudecimiento y expansión del recelo y la hostilidad al islam, donde los medios de comunicación jugaron un papel esencial (Noor,

---

<sup>20</sup> La primera vez que se empleó el término pudo ser, según Bravo López (2013: 44), en 1910, en la obra de Alain Quellien, un funcionario de la administración colonial en el África occidental llamó a la actitud antimusulmana de los colonizadores con el nombre de “islamofobia”. También en 1910, el africanista francés Maurice Delafosse utilizó la misma palabra para referirse a la misma actitud. Afirma el autor que “según Quellien, la postura islamófoba se basaba en la creencia de que el islam era un enemigo irreductible del cristianismo y de occidente, una amenaza para su propia supervivencia y, obviamente, también para el dominio colonial francés”. Así, “desde su propio origen, y por su propia esencia, el islam era una fuerza anticristiana y antioccidental, violenta, intolerante y expansiva. La islamofobia no era, por tanto, una simple actitud crítica con respecto a determinados preceptos de la religión islámica. Se trataba de una hostilidad más profunda, basada en la creencia de que el islam, y todo lo identificable con él, era una amenaza vital para Europa de la que era necesario defenderse” (Bravo López, 2013: 45). Así, la islamofobia puede manifestarse en forma, tanto de racismo cultural como de intolerancia religiosa (2012: 55).

<sup>21</sup> “VOX: La extrema derecha pro-Israel”, Aurora Israel, 24 de abril 2019, disponible en: <https://aurora-israel.co.il/vox-la-extrema-derecha-pro-israel/> [consulta: 14 de abril de 2022].

2012: 76). La islamofobia comenzó a azuzarse estratégicamente (Martín Muñoz, 2012: 8 y Abu Zayd, 2012: 12), desde los EE. UU, en primer lugar. Como afirma Farish A. Noor (2012: 75), “el discurso de la guerra contra el terror se utilizó como herramienta clave para extender la presencia diplomática, militar y cultural de los Estados Unidos a gran parte del mundo”. Coincidió aquel atentado con la II Intifada, de forma que el entonces primer ministro israelí, Ariel Sharon, encontró un pretexto ideal para reprimir con mayor dureza el nuevo levantamiento (Basallote, 2011: 96). Desde entonces, los atentados suicidas de las milicias armadas (principalmente de Hamas y Yihad Islámica), aunque también protagonizados por milicias no religiosas, en la medida en que se puso el foco en los grupos y lemas islamistas radicales, ayudaron a la nueva asociación entre racismo tradicional (arabofobia) con el racismo cultural y la intolerancia religiosa (islamofobia). Así lo advertía la socióloga Gema Martín Muñoz en 2003: “existe una obsesión enfermiza por explicar todo lo que ocurre en los países musulmanes en función de lo cultural-religioso en detrimento de lo político”<sup>22</sup>.

Otro momento destacable respecto a la instrumentalización del miedo colectivo, de la islamofobia y el antisemitismo, podemos situarlo el 10 de enero de 2015, tras los atentados terroristas de París. Nada más revelarse el carácter “islamista” de los terroristas que perpetraron el atentado, Netanyahu no tardó un instante en usar el trágico ataque para pedir ayuda a Europa en su “lucha contra el terror islámico” en los Territorios Palestinos Ocupados, comparando a Hamas -que había condenado sin matices el ataque terrorista- con los atacantes en Francia (Shaker, 2016) y situando a Israel en el foco principal de su mensaje de condolencias a Francia (Isakowitz, 2015). En París, su discurso reflejó el verdadero trasfondo ideológico y estratégico: “El Estado de Israel no es sólo el lugar hacia el que dirigís vuestros rezos, es también vuestra casa”. Así, en una frase que podría definir en síntesis el sionismo, en tanto secularización y nacionalización de una tradición religiosa, se dirigía el primer ministro israelí a la comunidad judía, en un claro acto de oportunismo y reivindicativo de los principios nacionalistas del sionismo. En un acto de publicidad sionista, confundiendo judaísmo y sionismo, Netanyahu llamaba a la comunidad judía francesa a abandonar su país, donde están integrados, y a emigrar a Israel.

#### **4.3. El espaldarazo incondicional de Donald Trump y la alianza con Jair Bolsonaro**

Por último, en cuanto a las relaciones de Israel fuera de Europa, no sorprendería la estrechísima colaboración con Washington, si no fuera por las peculiaridades del presidente Donald Trump y sus asesores. Claramente xenófobo, con unas duras políticas antinmigración, Trump llegó a apoyar públicamente al movimiento neonazi estadounidense congregado en 2017 en Charlottesville, donde un manifestante supremacista blanco embistió su camión contra la contramanifestación “antifascista”, matando a una persona de 32 años e hiriendo a 19 (Winstanley, 2017). Así mismo, Trump fue acusado de “antisemitismo” en varias ocasiones. Una de ellas por el Consejo Demócrata Judío Estadounidense (JDCA, por sus siglas en inglés) tras unas declaraciones

---

<sup>22</sup> Tanto Martín Muñoz como Ramón Grosfoguel (2012: 9-10) advierten en ese sentido del “culturalismo” como “elemento común en los discursos islamófobos”, es decir, “se niega la entidad política de los actores sociales (...) generalizándolo al conjunto de creencias (religiosas o de otra índole) de toda una población”.

en que Trump tildaba a los votantes judíos de "ignorantes" y "desleales". La JDCA denunció que Trump intentaba "politizar el antisemitismo y usarlo como arma" para obtener beneficios políticos<sup>23</sup>.

La política más controvertida y sin precedentes en relación con Palestina e Israel fue el traslado de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén, y el reconocimiento de las colonias construidas sobre Jerusalén y Cisjordania desde 1967 como "legales", rompiendo el consenso internacional sobre el estatus de la ciudad santa en un hecho sin precedentes en la diplomacia estadounidense y contraviniendo el Derecho Internacional.

Por otra parte, habría que destacar el nuevo carácter ideológico de la alianza de Israel con Brasil. El primer ministro israelí estuvo presente en la toma de cargo del presidente Bolsonaro en 2019, quien ganó abrumadoramente las elecciones de 2018 con un discurso "extremista, anticomunista y ultraconservador" (Arroyo Menéndez y Stumpf González, 2020). Allí, condecoró al primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, con la Orden Nacional del Cruzeiro do Sul, uno de los más altos reconocimientos que confiere el Estado brasileño. Netanyahu celebró la "nueva era" iniciada por ambos países, con un proyecto bilateral para cooperar en áreas como tecnología, defensa, agricultura, seguridad y agua. En marzo de ese año, Bolsonaro, que se había convertido en 2016 del catolicismo a cristiano evangelista en el río Jordán, realizó una gira en Israel, visitando el Muro de las Lamentaciones junto a Netanyahu, en un hecho sin precedentes, que rubricaba su reconocimiento a la soberanía israelí sobre Jerusalén. Durante décadas los dirigentes extranjeros habían evitado aparecer junto a un dirigente israelí ante el Muro de las Lamentaciones para no posicionarse sobre cuestiones de la soberanía. Poco antes de las últimas elecciones en Israel, Bolsonaro volvió a visitar a Netanyahu durante dos jornadas para respaldarle ante las críticas de corrupción y los sondeos favorables al general Gantz. Ultranacionalista, evangelista sionista, capitán del ejército en la reserva, el presidente Bolsonaro es conocido en el mundo por su histrionismo, su carácter provocativo, y por sus comentarios misóginos y racistas<sup>24</sup>. Ha insultado a africanos y a los refugiados de Haití como "the scum of humanity" (Jegic, 2020), ha descalificado al colectivo LGBT y las leyes que promueven la igualdad entre el hombre y la mujer<sup>25</sup>.

En el acercamiento de ambos países resulta clave atisbar cuál es el nexo ideológico en común: junto al militarismo y el interés en el desarrollo armamentístico, el principal elemento es el sionismo de ambos. Bolsonaro es un ferviente religioso, evangelista sionista. Para el evangelismo, que en Brasil constituye un grupo amplio y compacto de preciados electores, el apoyo a Israel está vinculado a "una profecía bíblica", que solo

---

<sup>23</sup> Redacción, *BBC News Mundo*, 22 agosto 2019, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49429967> [consulta: 2 de octubre de 2021].

<sup>24</sup> Son numerosas sus manifestaciones al respecto. Véase, por ejemplo: "Who is Jair Bolsonaro? Brazil's far-right president in his own words", *The Guardian*, 29 octubre 2018 disponible en <https://www.theguardian.com/world/2018/sep/06/jair-bolsonaro-brazil-tropical-trump-who-hankers-for-days-of-dictatorship>. [consulta: 14 de febrero de 2022].

<sup>25</sup> Respecto a la comunidad gay, por ejemplo, afirmó lo siguiente: "sería incapaz de amar a un hijo homosexual". "A los brasileños no nos gustan los homosexuales." "Who is Jair Bolsonaro? Brazil's far-right president in his own words", *The Guardian*, 29 octubre 2018, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2018/sep/06/jair-bolsonaro-brazil-tropical-trump-who-hankers-for-days-of-dictatorship> [consulta: 14 de febrero de 2022].

contempla la resurrección de Jesús si Jerusalén está bajo dominio judío<sup>26</sup>.

En este sentido, el factor ideológico-religioso parece haber jugado un papel clave en el fortalecimiento de las relaciones entre Brasil e Israel. Por una parte, las victorias electorales de Trump (2016) y Bolsonaro (2018) y su mutuo alineamiento habrían favorecido la circulación de actores y valores del movimiento sionista cristiano en Brasil (Machado, Mariz, y Carranza, 2021) y por otra, Israel y Brasil habrían convergido ideológicamente sobre la base del auge del evangelismo y el sionismo cristiano.

## 5. Conclusiones

El avance de la ultraderecha en Europa no ha pasado inadvertido por Israel, que parece haber encontrado en sus fuerzas políticas y en algunos gobiernos apoyo para contrarrestar la presión de otros países respecto al conflicto palestino-israelí. En ese sentido, destaca la firme alianza con los países que integran el Visegrad-4: Hungría, Polonia, República Checa y Eslovaquia. Fuera de Europa, la inquebrantable y tradicional alianza con los EE. UU. se reforzó más si cabe auspiciada por Donal Trump, y el Brasil de Bolsonaro estableció nuevos acuerdos estratégicos en materia de defensa y tecnología, manifestando una gran amistad.

La ideología sionista en tanto nacionalismo de carácter étnico, supremacista y colonial es identificable por las mismas características desde su origen y desarrollo en el siglo XIX y XX hasta la actualidad, en el siglo XXI. Esas características son el ultranacionalismo, el racismo y el proyecto de colonialismo de asentamiento sobre Palestina. En especial, hemos analizado el carácter ultranacionalista y racista de dicha ideología.

En segundo lugar, respecto a las relaciones históricas entre sionismo y antisemitismo, podemos concluir que su convergencia se debió y se debe a dos motivos. Por una parte, en la primera mitad del siglo XX, en época pre israelí, al objetivo estratégico de impulsar la colonización de Palestina, y por otra, en la actualidad, al objetivo estratégico de ganar peso en la Unión Europea. En ambas etapas otra causa clave fue -y es- la conexión ideológica entre antisemitas y sionistas en su cosmovisión etnicista de "sangre y tierra", concibiendo a la comunidad judía como una raza inasimilable a Europa. Parece que esa pretensión étnica y racial persiste en la actualidad, tanto en el sionismo como en buena parte de la ultraderecha europea. De la misma manera, pervive el antisemitismo como forma de racismo, acogido en gran medida por la ultraderecha europea, cuyos representantes políticos, ya sean gobiernos o partidos políticos en la oposición, han

---

<sup>26</sup> Para más detalle sobre el sionismo cristiano, véase Sizer (2010): sionismo cristiano ¿hoja de ruta a armagedón? Bósforo, 2010. Surgido en Inglaterra en el siglo XIX e implantado en los Estados Unidos por el pastor John Nelson Darbyse desarrolló gracias al fundamentalismo evangélico norteamericano. El sionismo cristiano considera que sólo cuando el pueblo elegido de Israel consiga el territorio comprendido entre el río Éufrates y el río Nilo (Eretz Israel, el Gran Israel, tal como lo recoge el Génesis) tendrán lugar los acontecimientos anunciados por las profecías bíblicas: el Armagedón (la batalla final) y la segunda venida de Cristo para instaurar el Reino de Dios.

estrechando vínculos con Israel

Entre los motivos de ese estrechamiento de relaciones entre sionismo y ultraderecha, se observa que, como nuevo elemento la xenofobia, el posicionamiento antiinmigración, y de manera muy especial, la islamofobia. Así, queda claro que, en la actualidad, Israel y el sionismo (incluida su deriva fundamentalista o neosionista) comparte ideas clave con los “nuevos partidos de extrema derecha”, siguiendo la definición del historiador José Luís Rodríguez (2006: 94), principalmente el “ultranacionalismo, anti-pluralismo, y una concepción autoritaria del orden social” pero de manera especial los dos primeros principios. En cuanto al “anti-pluralismo”, incluimos la xenofobia, el odio y la exclusión de los inmigrantes y las identidades periféricas (por ejemplo, el colectivo LGTQI), así como la islamofobia.

## Bibliografía

ABU SITTA, Salman (2000): *The Palestinian Nakba 1948: The Register of Depopulated Localities in Palestine*, Londres, Palestine Return Center.

ALHO CABRAL (2020): “La ultraderecha tiñe el mapa de Europa: está en cinco gobiernos y 22 parlamentos de la UE”, *Público*, disponible en <https://www.publico.es/internacional/politica-europea-ultraderecha-tine-mapa-europa-5-gobiernos-22-parlamentos-paises-ue.html> [consulta: 2 de octubre de 2021].

ALMOG, Shmuel; REINHARZ, Jehuda y SHAPIRA, Anita. (Eds.) (1998): *Zionism and Religión*, Brandeis. Hanover.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Ignacio (2008): “La hoja de ruta de Hamas: del irredentismo a la realpolitik”, *Scripta Nova*, vol. XII, nº 270 (10), 1 de agosto de 2008.

ARAN, Gideon (1991): “Jewish Zionism Fundamentalism: The Block of the Faithful in Israel (Gush Emunim)”, en MARTY, Martin E. y APPLEBY, R. Scott (Eds): *Fundamentalism Observed*, Chicago, The University of Chicago Press, pp. 265-345.

ARENDT, Hanna (2004 [1951]): *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus.

ARROYO MENÉNDEZ, Millán y STUMPF GONZÁLEZ Rodrigo (2020): “El avance de la extrema derecha en América Latina y Europa”, *Política y Sociedad* (UCM), vol. 57, nº 3. DOI: <https://doi.org/10.5209/poso.64864>

ASSI, Seraj (2016): “Why Kibbutzism Isn’t Socialism”, *Jacobin Magazine*, disponible en <https://www.jacobinmag.com/2016/10/kibbutz-labor-zionism-bernie-sanders-ben-gurion> [consulta: 4 de enero de 2022].

AVINERI, Shlomo (2003): "Zionism as a Movement of National Liberation", Hagshama, 10-12-2003, disponible en <https://web.archive.org/web/20071012002249/http://hagshama.org.il/en/resources/view.asp?id=1551> [consulta: 14 de octubre de 2021].

BAROUD, Ramzy y ROMEO, Romana (2018): "An unlikely union: Israel and the European far right", *Al Jazeera*, disponible en <https://www.aljazeera.com/opinions/2018/7/17/an-unlikely-union-israel-and-the-european-far-right/> [consulta: 14 de diciembre de 2021].

BARRENA, Juan Carlos (2019): "Austria: la ultraderecha europea de primera hora" en DELLE DONNE, Franco y JEREZ, Andreu (dirs.): *Epidemia ultra: la ola reaccionaria que contagia Europa*, pp. 33-46.

BASALLOTE MARÍN, Antonio (2011): *Paraíso usurpado. El sionismo y el pueblo palestino*, Málaga, ASECOP y CEDMA.

BASALLOTE MARÍN, Antonio (2013): *La cuestión israelí. Sionismo, identidad y sociedad*, Sevilla, Ediciones En Huida.

BASALLOTE MARÍN, Antonio (2015): *La Cuestión Israelí: Sionismo y Disidencia. Ideología, Identidad y Contestación Social en la Sociedad Judía de Israel* (Tesis doctoral inédita), Sevilla, Universidad de Sevilla.

BASALLOTE MARÍN, Antonio (2017): "Del sionismo o las raíces ideológicas de la Nakba y del apartheid actual", en BASALLOTE MARÍN, Antonio; CHECA HIDALGO, Diego; LÓPEZ ARIAS, Lucía y RAMOS TOLOSA, Jorge: *Existir es resistir: pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada, Comares.

BELL, J. Bowyer (1977): *Terror Out of Zion: Irgun Zvai Leumi, Lehi, and the Palestine Underground, 1929–1949*, St. Martin's Press.

BIOZCA AZCOITI, Javier (2003): ¿Qué fue de la izquierda en Israel?, *El Diario.es*, disponible en [https://www.eldiario.es/internacional/izquierda-israel\\_1\\_8016966.html](https://www.eldiario.es/internacional/izquierda-israel_1_8016966.html) [consulta: 14 de octubre -de 2021].

BOBER, Arie (1972): *The Other Israel. The Radical Case Against Zionism*, Doubleday: New York, 1972, disponible en <http://www2.cddc.vt.edu/marxists/history/etol/document/mideast/toi/index.html> [consulta: 2 de febrero de 2021].

BRAVO LÓPEZ, Fernando (2013): "Islamofobia. acerca de la continuidad y el cambio en la tradición antimusulmana", *Historia Social*, 75, pp. 41–61, disponible en <http://www.jstor.org/stable/23496314> [consulta: 4 de diciembre de 2021].

BRAVO LÓPEZ, Fernando (2012): "Antisemitismo. Continuidad y cambio en la tradición antijudía". *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 2012, nº 4, pp. 430-443.

BRENNER, Lenni (2010): *Sionismo y fascismo. El sionismo en la época de los dictadores*, Bósforo 2010.

CARRIGAN, Mark (2017): “The coming of neoliberal populism”, disponible en <https://markcarrigan.net/2017/11/11/the-coming-of-neoliberal-populism-comparing-trump-and-macron/> [consulta: 14 de octubre de 2021].

CASALS, Xavier (2020): “El ultranacionalismo de vox. Cinco claves para comprender “la España viva”, *Grand place pensamiento y cultura*. <http://www.pensamientocritico.org/el-ultranacionalismo-de-vox-cinco-claves-para-entender-la-espana-viva/> [consulta: 14 de febrero 2022].

CAVERO, Juan Pedro y CAVERO, Ana (2009): *El Pueblo Judío en la Historia* (vol. 2), Barcelona, Lulu Interprised Incorporated.

CHODOWNIK, Magdalena (2021): “La extrema derecha europea se reúne en Varsovia”, *Euronews*, disponible en: <https://es.euronews.com/2021/12/05/la-extrema-derecha-europea-se-reune-en-varsovia> [consulta: 14 de diciembre de 2021].

COHN-SHERBOK, Dan (2012): *Introduction to Zionism and Israel: from ideology to history*, Bloomsbury Publishing.

CULLÁ, B. Joan, (2005): *La tierra más disputada. El sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*. Alianza.

DELLE DONE, Marco y JEREZ, Andreu, (2019b): Entrevista RNE: “un análisis de la ultraderecha en la UE” disponible en <https://www.rtve.es/play/audios/cinco-continentes/epidemia-ultra-analisis-ultraderecha-union-europea/5295662/> [consulta: 14 de diciembre de 2021].

DELLE DONNE, Marco y JEREZ, Andreu (Coord) (2019a): *Epidemia Ultra: La ola Reaccionaria que Contagia a Europa*, Ed independiente.

F. CADENAS, Julia (2022): “Estos son los líderes de la ultraderecha europea que participan en la cumbre de Madrid convocada por Vox”, *Newtral*, 29 enero 2022, disponible en <https://www.newtral.es/cumbre-vox-madrid/20220129/> [consulta: 2 de febrero de 2022].

GALTUNG, Johan (1990): , “Cultural Violence”, *Journal of Peace Research*, vol. 27, nº 3, pp. 291-305. DOI: <https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>

GREENSTEIN, (2018): “No such thing as socialist Zionism”, *weekly worker*, disponible en <https://weeklyworker.co.uk/worker/1207/no-such-thing-as-socialist-zionism/> [consulta: 14 de enero de 2022].

HARKOV, Lahav (2021): "Likud sends support to anti-Islam Wilders while courting Islamists at home", *The Jerusalem Post*, 18 abril 2021, disponible en <https://www.jpost.com/israel-news/likud-sends-support-to-anti-islam-wilders-while-courting-islamists-at-home-665527> [consulta: 2 de diciembre de 2021].

HASON, Nir (2012): "Record number of Israeli Jews believe in God", *Haaretz*, 27 de enero 2012, disponible en <http://www.haaretz.com/jewish-world/survey-record-number-of-israeli-jews-believe-in-god-1.409386> [consulta: 14 de diciembre de 2021].

HIDALGO, Alfredo y TOBÍAS, Jacqueline (2012): *Israel, siglo XXI: tradición y vanguardia*, La Coruña, UNED y Netbiblo.

HOSBAWN, Eric y RANGER, Terence (eds), (1992): *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.

ISAKOWITZ, Roy (2015): "Bibi's Vulgarity: Using the Paris Shooting to Justify Israeli Colonialism", *Haaretz*, 8 de junio 2015, disponible en <https://www.haaretz.com/opinion/.premium-bibi-s-vulgar-tribute-to-paris-1.5357977> [consulta : 4 de noviembre de 2021].

IZQUIERDO BRICHS, Ferran (2006): "Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío", *Scripta Nova*, nº 10, pp. 205-228.

JEGIC, Denijal (2020): "Israel: A model for the far right", *Al Jazeera*, 2 enero 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/1/2/israel-a-model-for-the-far-right> [consulta: 2 de diciembre de 2021].

JEREZ, Andreu (2019a): "¿Qué significa ser de ultraderecha en pleno siglo XXI?", *El Confidencial*, 12 enero 2019, disponible en [https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2019-01-12/que-significa-ser-de-ultraderecha-en-pleno-siglo-xxi\\_1746174](https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2019-01-12/que-significa-ser-de-ultraderecha-en-pleno-siglo-xxi_1746174) [consulta: 19 de diciembre de 2021].

JEREZ, Andreu (2019b): "Alemania: la ruptura del consenso de postguerra", en DELLE DONNE, Marco y JEREZ, Andreu (Coord), (2019a): *Epidemia Ultra: La ola Reaccionaria que Contagia a Europa*, Ed independiente, pp. 15-33.

KAUFMAN, Ami, (2012): "70% of Israeli Jews believe Jews are 'Chosen People'", *972 Magazine*, 27 de enero 2012, disponible en <http://972mag.com/poll-shows-israel-slowly-but-surely-turning-into-a-theocracy/33989/> [consulta: 2 de febrero de 2020].

KELEMEN, Paul (1996): "In the Name of Socialism: Zionism and European Social Democracy in the Inter-War Years", *International Review of Social History*, December 1996, vol. 41, nº. 3, pp. 331-350. Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/S002085900011404X>

KHALIDI, Walid (1988): "Plan Dalet Revisited", *Journal of Palestine Studies*, 18, no. 1,

disponible en <http://www.palestine-studies.org/enakba/exodus/Erskine%20Childers,%20Walid%20Khalidi,%20Jon%20Kimche,%20et%20al.pdf> [consulta: 2 de febrero de 2020].

KHALIDI, Walid (2004): “El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos”, en MARDAM, Farouk y SANBAR, Elias: *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo.

KHALIDI, Walid (2005): “Why did the Palestinians leave, Revisited”, *Journal of Palestinian Studies*, vol. XXXIV, nº 2, pp. 42–54. DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2005.34.2.042>

KHALIDI, Walid, (1992): *All that remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Washington DC, Institute of Palestinian Studies.

KIMMERLING, Baruch (1983): *Zionism and territory*. Berkeley: Institute of International Studies, University of California.

KINGSLEY, Patrik (2019a): “¿A qué se debe el resurgimiento del antisemitismo?”, *The New York Times*, 5 de abril de 2019 disponible en <https://www.nytimes.com/es/2019/04/05/espanol/antisemitismo-europa-derecha-islam.html> [consulta: 24 de diciembre de 2020].

KINGSLEY, Patrik (2019b): “A Friend to Israel, and to Bigots: Viktor Orban’s ‘Double Game’ on Anti-Semitism”, *The New York Times*, 14 mayo 2019, disponible en <https://www.nytimes.com/2019/05/14/world/europe/orban-hungary-antisemitism.html> [consulta: 4 de abril de 2021].

KUMAR, Deepa (2012): *Islamophobia and the Politics of Empire*, Haymarket Books.

LERNER, Davide, (2018): “Italy’s Far-right Leader Salvini Visiting Israel to ‘Whitewash’ Record, Critics Say”, *Haaretz* 10-12-2018, disponible en <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-criticism-mounts-ahead-of-italian-far-right-leader-salvini-s-visit-to-israel-1.6727064> [consulta: 2 de diciembre de 2021].

LEVIN, Annie (2002): “The hidden history of Zionism”. *International Socialist Review*, ol. 24, julio-agosto 2002, disponible en [https://isreview.org/issues/24/hidden\\_history/](https://isreview.org/issues/24/hidden_history/) [consulta: 24 de abril de 2020].

LIS, Jonathan y LANDAU, Noa (2018): “Israel Passes Controversial Jewish Nation-state Bill After Stormy Debate”, *Haaretz*, 19 de julio de 2018, disponible en <https://www.haaretz.com/israel-news/2018-07-19/ty-article/israel-passes-controversial-nation-state-bill/0000017f-db6f-d3ff-a7ff-fbafc1460000> [consulta: 4 de diciembre de 2021].

LUSTIK, Lian, (1994) (1ª ed. 1988): *For the land and the lord. Jewish Fundamentalism in*

*Israel*, Council of Foreign Relations Press. New York, disponible en <http://www.sas.upenn.edu/pennqip/lustick/> [consulta: 14 de abril de 2021].

MACCAN, Daryl (1926): *Are the Jews a Race?*, disponible en <https://www.marxists.org/archive/kautsky/1914/jewsrace/index.htm> [consulta: 14 de abril de 2021].

MACHADO, María das Dolores; MARIZ, Cecilia Loreto y CARRANZA, Brenda (2021): "Articulaciones político-religiosas entre Brasil-USA: derecha y sionismo cristianos". *Ciencias Sociales Y Religión/Ciências Sociais E Religião*, 30-12-2021. DOI: <https://doi.org/10.20396/csr.v23i00.15119>

MAESTRE, Antonio (2014): El auge de la extrema derecha en Europa, por países, *La Marea*, 26-05-2014, disponible en <https://www.lamarea.com/2014/05/26/resultados-de-la-extrema-derecha-en-europa-por-paises/> [consulta: 2 de diciembre de 2021].

MARTÍN MUÑOZ, G. y GROSFUGUEL, R. (eds) (2012): *La islamofobia a debate, Genalogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, Madrid, Casa Árabe-IEAM 2012.

MARTÍN MUÑOZ; Gema (2003): "La política de EE. UU y el islam", *El País*, 2 de enero de 2003.

MARTÍNEZ, (2017): "Populistas, ultraconservadores y neonazis: radiografía de la extrema derecha en Europa", *El Confidencial*, 22-10-2017, disponible en [https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-10-22/populistas-ultraconservadores-y-neonazis-radiografia-de-la-extrema-derecha-en-europa\\_1464096/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-10-22/populistas-ultraconservadores-y-neonazis-radiografia-de-la-extrema-derecha-en-europa_1464096/) [consulta: 2 de abril de 2022].

MASALHA, Nur (2002): *Israel: teorías de la expansión territorial*, Barcelona, Bellaterra.

MASALHA, Nur (2005): *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Barcelona, Bellaterra.

MASALHA, Nur (2008a): *La expulsión de los palestinos. El concepto de transferencia en el pensamiento político sionista, 1882–1948*, Madrid, Bósforo.

MASALHA, Nur (2008b): *La Biblia y el sionismo. Invención de una tradición y discurso poscolonial*, Barcelona, Bellaterra.

MOISI, Dominique (2019): "Between Israel and the Visegrád group: The dance of illiberal democracies", *Institut Montaigne*, disponible en <https://www.institutmontaigne.org/en/blog/between-israel-and-visegrad-group-dance-illiberal-democracies> [consulta: 2 de diciembre de 2021].

MORRIS, Benny, (2004): *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited* New York, Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511816659>

NICOSIA, Francis R., (1985): *The Third Reich and the Palestine Question*, Austin, University of Texas Press.

NOOR, Farish (2012): “El terror y la política de contención: análisis del discurso de la guerra contra el terror y los mecanismos del poder”, en MARTÍN MUÑOZ, G. y GROSFOGUEL, R. (eds): *La islamofobia a debate, Genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*. Casa Árabe-IEAM, Madrid, 2012, pp. 75-99.

FREEDMAN, Robert O. (2008): *Contemporary Israel : Domestic Politics, Foreign Policy, and Security Challenges*, Taylor & Francis Group, 2008.

ORTIZ DE ZÁRATE, Robert (2022): “Cuáles son los gobiernos europeos: partidos, coaliciones, primeros ministros”, CIDOB, disponible en [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/organismos/union\\_europea/cuales\\_son\\_los\\_gobiernos\\_europeos\\_partidos\\_coaliciones\\_primeros\\_ministros](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/organismos/union_europea/cuales_son_los_gobiernos_europeos_partidos_coaliciones_primeros_ministros) [consulta: 24 de abril de 2022].

PAPPE, Ilan (2008): *La limpieza étnica de Palestina*, Barcelona, Crítica.

PAPPE, Ilan (2013): “Reclaiming Judaism from Zionism”, *Electronic Intifada* disponible en <https://electronicintifada.net/content/reclaiming-judaism-zionism/12859> [consulta: 14 de abril de 2022].

PAPPE, Ilan (2020): “An Indicative Archive: Salvaging Nakba Documents”, *Journal of Palestine Studies* (2020), 49 (3), pp. 22–40. DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.3.22>

PAPPE, Ilan (2007): *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Madrid, Akal.

PEDAHZUR, Ami y PERLIGER, Arie (2009): *Jewish Terrorism in Israel*, Columbia University Press. DOI: <https://doi.org/10.1177/0093854809345827>

PELED-ELHANAN, Nurit (2013): *Palestine in Israeli School Books: Ideology and Propaganda in Education*. New York: Tauris. DOI: <https://doi.org/10.5040/9780755608195>

PÉREZ VELASCO, Natalia (2012): *El sistema político de Israel y su impacto en el proceso de paz con los palestinos*, Tesis Doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.

PÉREZ, Agustín, (2019): “El mapa del auge de la extrema derecha en Europa”, *Nius* 30 de octubre de 2019, disponible en [https://www.niusdiario.es/internacional/europa/mapa-auge-extrema-derecha-europa\\_18\\_2843145303.html](https://www.niusdiario.es/internacional/europa/mapa-auge-extrema-derecha-europa_18_2843145303.html) [consulta: 4 de octubre de 2021].

- PÉREZ, Joseph (2009 [2005]): *Los judíos en España*, Madrid: Marcial Pons.
- POLEKEN, Klaus (1976): "The Secret Contacts: Zionism and Nazi Germany 1933-1941", *Journal of Palestine Studies*, Vol. 5, nº 3/4, pp. 54-82. DOI: <https://doi.org/10.2307/2536016>
- PREMINGER, Jonathan (2018): *Labor in Israel: Beyond Nationalism and Neoliberalism*, Cornell University Press.
- RABKIN, M. Yacob, (2006): *A Threat from Within: A Century of Jewish Opposition to Zionism*, Londres, Zeed Books.
- RAMOS RIOJA, Isabel (2017): "La extrema derecha europea hace de la islamofobia el eje de su discurso", *La Vanguardia*, 2 de julio de 2017, disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170702/423834383105/extrema-derecha-europea-islamofobia-discurso.html> [consulta: 2 de diciembre de 2021].
- RAMOS TOLOSA, Jorge y CHECA HIDALGO Diego (coords.) (2019): *Comprender Palestina-Israel: Estudios pluridisciplinarios y decoloniales*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- REGAN, Geoffrey (1992): *Israel y los árabes*, Madrid, Akal.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis (2006): "De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo)", *HAOL*, nº 9, pp. 87-99.
- SALZBORN, Samuel (2018): "The antisemitic turn of the "Alternative for Germany" party", *Open Democracy*, 9 de diciembre de 2018, disponible en <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/antisemitic-turn-of-alternative-for-germany-party/> [consulta: 28 de diciembre de 2021].
- SÁNCHEZ, Rosalía (2021): "Austria y Hungría se alinean con Israel y revelan un cisma dentro de la UE", *ABC*, 19 de mayo de 2021, disponible en [https://www.abc.es/internacional/abci-austria-y-hungria-alinean-israel-y-revelan-cisma-dentro-202105190112\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-austria-y-hungria-alinean-israel-y-revelan-cisma-dentro-202105190112_noticia.html) [consulta: 2 de diciembre de 2021].
- SAND, Shlomo (2012): *La invención del pueblo judío*, Madrid, Akal.
- SAND, Shlomo (2013): *La invención de la Tierra de Israel*, Madrid, Akal.
- SARRIÓN I CARBONELL, Jordi (2019): "¿Qué fue de la izquierda israelí?", *CTXT*, 5 de abril de 2019, disponible en <https://ctxt.es/es/20190403/Politica/25430/Jordi-Sarrion-i-Carbonell-Israel-elecciones-analisis-Trump-Bibi-Ayaled-Shaked-Netanyahu-Bolsonaro.htm>, [consulta: 2 de diciembre de 2021].
- SHAFIR, Gershon (1989, 1996): *Land, Labor and the origins of the Israeli-Palestinian Conflict, 1882-1914*, Berkeley, University of California Press.

SHAFIR, Gershon, and Peled Yoav (2002): *Being Israeli: The Dynamics of Multiple Citizenship*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

SHAHID ALAM (2009), *Israeli Exceptionalism: The Destabilizing Logic of Zionism*, New York. Palgrave Macmillan. DOI: <https://doi.org/10.1057/9780230101371>

SHAKER, (2016): "Israeli officials use Paris attack to target Hamas", *Middle East Monitor*, 7 de octubre de 2005, disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/news/middle-east/16244-israeli-officials-use-paris-attack-to-target-hamas> [consulta: 3 de Agosto de 2021].

SHAPIRA, Anita (2014): *Israel: A History*, Hachette UK.

SHINDLER, Colin, (2010): *The Triumph of Military Zionism: Nationalism and Origins of the Israeli Right*, Londres, I. B. Tauris.

SHLAIM, Avi (2003): *El muro de hierro, Israel y el mundo árabe*, Granada, Almed.

SIZER, Stephen (2004): *Christian Zionism: Road Map to Armageddon?*, Westmont, InterVarsity Press.

SMOOHA, Sammy (2002): "The Model of Ethnic Democracy: Israel as a Jewish and Democratic State", *Nations and Nationalism*, vol. 8, nº 4, pp. 475-503. DOI: <https://doi.org/10.1111/1469-8219.00062>

SPRINZAK, Ehud, (1980): *Gush Emunim: The Politics of Zionist Fundamentalism in Israel*, American Jewish Committee, Institute of Human Relations.

STERNHAL, Zeev (2019): "Why Benjamin Netanyahu Loves the European Far-Right", *Foreign Policy*, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2019/02/24/why-benjamin-netanyahu-loves-the-european-far-right-orban-kaczynski-pis-fidesz-visegrad-likud-antisemitism-hungary-poland-illiberalism> [consulta: 2 de diciembre de 2022].

TÓRBINER, Eran (2006): *Madrid before Hanita: Jews from Palestine in The International Brigade*, Tel Aviv, Tel Aviv Studios.

TSUR, Jacob (1969): *Zionism: National Liberation Movement*, Israel Government Printing Press.

VIDAL, Dominique, (2007): *Comment Israel expulse les Palestiniens, 1947–1949*, París, L'Arelier.

WALZER, Michael (2007): "Zionism and Judaism: The Paradox of National Liberation", *Journal of Israeli History*, vol. 26, nº 2, pp. 125-136. DOI: [10.1080/13531040701552074](https://doi.org/10.1080/13531040701552074)

WARCHAWSKY, M. (2004): *En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz*, Barcelona, Gedisa.

WEINSTOCK, Nathan (1970): *El sionismo contra Israel. Una historia crítica del sionismo*, Barcelona, Fontanella.

WINSTANLEY, A. (2017): "Zionism's ongoing love-in with neo-Nazis", *Middle East Monitor* disponible en <https://www.middleeastmonitor.com/20170830-zionisms-ongoing-love-in-with-neo-nazis/> [consulta: 4 de octubre de 2021].

WOJNA, B. (2019): "Polonia: radicalización a la sombra del gobierno de Ley y Justicia", en DELLE DONNE, Marco y JEREZ, Andreu (Coord), (2019a): *Epidemia Ultra: La ola Reaccionaria que Contagia a Europa*, Ed. independiente, pp. 224-240.

WOLFE, Patrick (2006): "Settler colonialism and the elimination of the native", *Journal of Genocide Research*, vol. 8, nº 4, pp. 387-409. DOI: [10.1080/14623520601056240](https://doi.org/10.1080/14623520601056240)

YIFTACHEL, Oren (2011): *Etnocracia. Políticas de tierra e identidad en Israel/Palestina*, Madrid, Bósforo libros.